

ARTICULOS E INFORMES

EL NUEVO MODELO ECONOMICO NORTEAMERICANO PARA CENTRO AMERICA: EL CASO DE EL SALVADOR*

Herman Rosa, Roberto Suay

Introducción

A lo largo de casi seis años de agudo conflicto en Centroamérica dos hechos se han vuelto particularmente evidentes para las distintas fuerzas que actúan en la región. El primero de ellos se refiere a que mucho de lo que ocurre en ella, hoy día, tiene como variable explicativa fundamental la injerencia cada vez más profunda de Estados Unidos. En efecto, resulta imposible comprender lo que ocurre en la región sin hacer referencia al papel estelar que este país está jugando en la determinación de los acontecimientos militares, políticos, sociales y económicos que acontecen en ella.

El segundo hecho se refiere al reconocimiento cada vez más generalizado, pero que a veces es ocultado en la retórica política, de que las raíces del conflicto en la región se encuentran ligadas a la incapacidad del modelo de organización económica vigente para garantizar una incorporación estable de las masas al aparato productivo y al disfrute de los beneficios de su actividad económica de tal manera que pueda garantizárseles condiciones de vida mínimamente aceptables.

Esto último ha llevado a su vez a aceptar que la salida de la crisis exige no sólo una respuesta política sino sobre todo una respuesta económica. En efecto, la experiencia en la región ha ido mostrando como el recurso al terror y la violencia se agotan como mecanismo para preservar el 'orden' y, más allá de ello, eventualmente desatan una respuesta insurreccional que no resulta fácil derrotar en el terreno militar. De ahí que la solución de la crisis requiera una reestructuración del modelo económico a fin de reducir sus contradicciones más flagrantes.

* Nota: Este trabajo está basado en la tesis de Licenciatura en Economía de Herman Rosa y Roberto Suay.

La estrategia de Estados Unidos hacia Centroamérica además de sus notorios elementos políticos y militares, contiene un importante elemento económico que se ha ido desarrollando a tal grado que consideramos que se ha logrado articular una propuesta para un nuevo modelo económico en la región.

Aquí, se trata de deducir los rasgos básicos de ese nuevo modelo económico, mediante un análisis de las principales propuestas económicas norteamericanas para con la región, particularmente las que se encuentran en el Documento de Santa Fe, la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y el Informe Kissinger. Luego examinamos el programa económico de AID en El Salvador, así como la política económica actual del Gobierno de El Salvador, para establecer el grado de congruencia que existe entre el modelo planteado y lo que se hace actualmente en El Salvador.

1. Las propuestas económicas para la región:

El partido Republicano expresó explícitamente en su Plataforma de 1980, el papel que le asignaba a la asistencia económica. Al respecto se decía que:

"La asistencia económica externa que provee Estados Unidos no es una empresa caritativa (...) sino un medio de exportar la ideología norteamericana (...) la principal consideración debe ser la de si el otorgamiento de asistencia a una nación o a un grupo de naciones favorece o no los intereses y objetivos de Estados Unidos" (Plataforma, 1980: 2055).

Desde entonces, este planteamiento general poco a poco se ha venido operativizando, en lo que a la región se refiere, a través de las distintas propuestas económicas que examinamos a continuación.

1.1. La propuesta económica del documento de Santa Fe.

El Documento de Santa Fe, cuyo título original es *Las Relaciones Interamericanas: Escudo de la Seguridad del Nuevo Mundo y Espada de la Proyección del Poder Global de Estados Unidos*, fue elaborado en mayo de 1980, por el Comité de Santa Fe, integrado por Francis Bouchey, Roger Fontaine, David Jordan, Gordon Summer, Lewis Tabs y Ronald Dock-sai, por encargo del Consejo para la Seguridad Interamericana. Este documento que servirá de base para la elaboración de la política exterior de la Administración Reagan hacia América Latina, contiene en su tercera parte una propuesta económica que no obstante estar dirigida hacia toda Latinoamérica, presenta ya importantes elementos que serán retomados y desarrollados por las propuestas posteriores que estarán dirigidas específicamente a la Cuenca del Caribe y Centroamérica. De ahí que comencemos nuestra exposición con el análisis de esta propuesta.

El documento de Santa Fe, en lo relativo al sistema de organización económica plantea que Estados Unidos debe promover una política favorable al capitalismo privado, es decir que se considera que el Estado debe quedar excluido de la esfera productiva. Ello se justifica afirmando que:

"El capitalismo está dirigido hacia la producción. El socialismo se concentra en la distribución. El problema inmediato de América Latina es la producción, no la distribución: hay que tener algo que dar, en primer lugar. De los dos tipos de capitalismo —el privado y el estatal— el capitalismo privado ha sido tradicionalmente el más productivo. De ahí que Estados Unidos debería por el bien común, tanto de la América Latina como de la América Inglesa, promover la empresa privada". (Santa Fe, 1980: 201).

La propuesta además recomienda impulsar una mayor vinculación con el mercado norteamericano a través del intercambio comercial y la "maximización de las ventajas comparativas" en la producción, sobre todo en lo que se refiere a los productos agrícolas. Al respecto se dice que:

"Tanto la política comercial agrícola de Estados Unidos hacia los países de América Latina como los programas de ayuda para su sector agrícola, deberían intentar maximizar las ventajas comparativas en la producción y fomentar el desplazamiento hacia la producción de cultivos comerciales que incrementen el comercio recíproco (...) El suelo, el clima y los costos relativos de mano de obra en relación con la tecnología dan a Estados Unidos ventaja en el costo de producción para cereales y legumbres vis a vis México, América Central y el Caribe. De manera semejante, la Cuenca del Caribe posee ventajas en la producción de frutas de mesa, verduras y azúcar. A pesar de que el maíz y el frijol son un producto básico en la dieta de muchos de estos países, los minifundistas de Guatemala o Nicaragua podrían recibir un ingreso mayor convirtiéndose a la producción de cultivos comerciales tales como espárragos, frambuesas, etc., para vender al mercado norteamericano, y comprando a cambio maíz importado de Estados Unidos". (Ibid: 194 - 195).

Esta "diversificación" de los cultivos comerciales, según la propuesta deberían ser acompañada de una mayor apertura de los mercados norteamericanos:

"En la medida que Estados Unidos aliente la diversificación de la agricultura latinoamericana con el fin de maximizar las ventajas comparativas en la producción, deberá permitir su acceso al mercado norteamericano. Estados Unidos debería intentar (además) expandir su demanda de la tradicional producción azucarera de la Cuenca del Caribe, por medio del desarrollo y la compra de combustibles alcohólicos fabricados sobre la base de azúcar". (Ibid: 195).

Se propone también que Estados Unidos asuma una participación más activa en los diferentes organismos regionales de integración:

"Estados Unidos con el fin de facilitar el comercio interamericano, debería no solamente buscar un vínculo más estrecho con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y con el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) sino que debería también solicitar su asociación a estas dos organizaciones (Ibid: 202).

Con relación a las masas pauperizadas del campo la propuesta propone el fomento de pequeñas empresas privadas y el apoyo a las cooperati-

vas y comunidades tribales. Respecto a la pequeña empresa el documento plantea que:

“Las pequeñas empresas privadas orientadas al lucro en un área determinada pueden ser el mecanismo que ayude a las poblaciones indígenas locales, particularmente pequeñas empresas agrícolas que estén comprometidas a usar las utilidades de forma tal que tengan un impacto social en el desarrollo de la comunidad”. (Ibid: 197).

Para apoyar las cooperativas y comunidades tribales se propone que:

“El congreso de Estados Unidos debería establecer, por medio de la Agencia para el Desarrollo Industrial —ADI— (sic), un programa de préstamos directos a la agricultura dirigidos a empresas cooperativas o comunidades tribales” (Ibid: 195).

La razón que se esgrime para justificar este apoyo es que:

“La propiedad comunitaria tribal de la tierra es una tradición secular de las culturas indígenas. De la misma manera, las cooperativas son una institución útil y eficaz para la acción solidaria y la propiedad conjunta del capital productivo para el desarrollo y la operación” (Ibid).

En realidad, pareciera más bien que se está consciente de que es necesario desarrollar esquemas que permitan una mayor absorción de la mano de obra rural y evitar programas que lleven a una modernización ‘excesiva’ del campo pues la mano de obra liberada a no encontrar ocupación en el campo migra a las ciudades formando los cinturones de pobreza que más tarde dan lugar a flujos migratorios ilegales hacia Estados Unidos y a un agravamiento de las tensiones sociales al interior de los mismos países.

La propuesta también considera otros aspectos como la deuda externa y la transferencia de tecnología, problemas que son de vital importancia en las relaciones de Estados Unidos con los países más grandes y de mayor industrialización en América Latina. Con relación a la deuda externa se propone que:

“El Congreso de Estados Unidos debería llevar a cabo inversiones periódicas en los problemas de deuda de las naciones latino americanas” (Ibid: 198).

Además de la compra de la deuda latinoamericana, se propone que los bancos multinacionales atiendan las necesidades financieras de estos países. Incluso se sugiere la reforma de tales instituciones y crear un Fondo Monetario Latinoamericano, que probablemente vendría a ser lo que la organización de Estados Americanos es con respecto a la Organización de las Naciones Unidas. Al respecto se dice que:

“La política económica exterior de Estados Unidos debería consistir en influir a los bancos multinacionales para que cooperen con Estados Unidos en el control de la inflación, en el apoyo de esquemas de autofinanciamiento en sectores productivos, en el estímulo al desarrollo energético —hidroeléctrico, nuclear y de gas— y en el financiamiento de proyectos tales como la electrificación rural. Estados Unidos debería apoyar la reforma

institucional de los bancos multinacionales y dirigir aportes del Congreso al Banco Interamericano de Desarrollo para programas de desarrollo específico, tal como hizo Venezuela en 1975. El Congreso debería considerar la idea de un Fondo Monetario Latinoamericano con el propósito de ayudar al desarrollo de las capacidades de formación autónoma de capital dentro de América Latina, para propósitos productivos" (Ibid: 202).

La transferencia tecnológica también se considera importante al grado de proponerse que:

"Como parte de una nueva política hacia este hemisferio, Estados Unidos debería adoptar una estrategia de transferencia de tecnología semejante a la que actualmente está en vigencia con Israel" (Ibid: 209).

Específicamente con relación a la transferencia de tecnología nuclear se dice que:

"Las naciones recientemente industrializadas de América Latina ya están comprometidas en el desarrollo nuclear (...) La oposición norteamericana por parte de las administraciones de Ford y Carter a las instalaciones atómicas en América Latina no han detenido los proyectos y simplemente han empujado a México, Brasil y Argentina a adquirir tecnología nuclear en Europa Occidental y Japón. Por consiguiente, Estados Unidos no simplemente perdió sino también influencia en estos programas nucleares" (Ibid: 203).

Finalmente, la propuesta no descuida el importante papel que le corresponde a los sindicatos 'independientes' pues plantea que:

"Estados Unidos, trabajando con y a través de la AFL-CIO, y de otras organizaciones sindicales independientes debería fomentar el movimiento sindical libre en América Latina, ya que los sindicatos autónomos son esenciales para el avance económico y la defensa de las instituciones democráticas. La productividad es la clave del progreso. Los obreros, los ejecutivos y el capital comparten la responsabilidad de incrementar la producción industrial y agrícola" (Ibid: 198).

Considerados todos estos elementos en conjunto creemos que en el documento de Santa Fe encontramos una estrategia económica que busca profundizar los lazos de supeditación de América Latina con respecto a los Estados Unidos. Esta estrategia contiene los siguientes elementos básicos:

- El fomento a la empresa privada y la eliminación de la participación del estado en la esfera productiva.
- Una mayor vinculación de las economías latinoamericanas con la de Estados Unidos, a través del incremento de las relaciones comerciales y del libre comercio.
- La participación activa de Estados Unidos en los diferentes organismos regionales de integración.
- El desarrollo de programas de desarrollo rural que además de diversificar los cultivos comerciales de exportación promuevan la expansión de pequeñas empresas y cooperativas altamente absorbedoras de mano de obra.

- La compra y refinanciamiento de la deuda latinoamericana.
- Una transferencia tecnológica que permita un mayor control sobre el desarrollo tecnológico e industrial de América Latina.
- La formación de sindicatos dóciles dispuestos a colaborar armoniosamente con el capital.

1.2. La propuesta económica de la iniciativa de la Cuenca del Caribe.

La iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC) fue anunciada por el Presidente Reagan el 24 de febrero de 1982, en un discurso ante la Organización de Estados Americanos. La ICC fue presentada ante el Congreso de los Estados Unidos el 17 de marzo de 1982 bajo el título de Acta para la Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe (Caribbean Basin Economic Recovery Act) y con ciertas modificaciones se convirtió finalmente en Ley el 5 de agosto de 1983.

La ICC tal como fue inicialmente presentada por el presidente Reagan, descansaba en cinco componentes principales (Alai, 1985):

- Mercado libre unidireccional que permitiría que ciertos productos elaborados en los países beneficiarios entrasen libre de impuestos al mercado norteamericano.
- Una ayuda suplementaria para la región de 350 millones de dólares en el año de 1982, de los cuales poco más de la tercera parte estaban asignados a El Salvador.
- Excenciones fiscales para las empresas norteamericanas que invirtiesen en la región.
- Asistencia técnica para la promoción de inversiones, mercados de exportaciones, transferencia de tecnología y para aumentar la productividad agrícola.
- Coordinación estrecha entre el problema norteamericano y los de Canadá, Venezuela, México y otros países.

De acuerdo a la declaración presentada el 17 de marzo de 1982, ante uno de los subcomités de la Cámara de Representantes (Subcommittees on Trade of The Committee on Ways and Means) por Robert J. Ryan del Departamento de Estado, como coordinador de la ICC y Director de la Oficina de Política Económica Regional, la ICC permitiría hacer progresar los intereses norteamericanos en la Cuenca del Caribe de varias maneras:

“Aliviando las causas fundamentales de la miseria humana que han estimulado un flujo grande y sostenido de personas desde la Cuenca del Caribe hacia los Estados Unidos. Promoviendo un crecimiento auto-sostenido de largo plazo, reduciendo así la necesidad de asistencia futura por parte de los Estados Unidos y expandiendo los mercados para nuestros productos.

Reforzando la cooperación regional y el principio de la carga compartida a través de la coordinación de nuestra contribución con la de México, Canadá, Venezuela, Colombia y con medidas de auto-ayuda de las naciones beneficiarias.

Mejorando la seguridad y las perspectivas para la evolución política democrática en la región, ofreciendo así una alternativa creíble a la tesis de que el progreso económico sólo puede lograrse a través del cambio violento y la imposición de gobiernos marxistas no-democráticos.

Protegiendo nuestros intereses estratégicos y económicos en el área; al promover el establecimiento de gobiernos democráticos estables y amigos de los Estados Unidos". (Ryan, 1982: 21).

La necesidad de promover un modelo de crecimiento autosostenido, que reduzca la necesidad de asistencia futura y que frene la migración hacia los Estados Unidos, ya había sido planteada en julio de 1981 por R. Weisskopf ante otro Comité (The House Judiciary Committee). De acuerdo a la revista canadiense ALAI, Weisskopf planteó en aquella ocasión que:

"El influjo de capital en el área (debía) evitar el modelo seguido en Puerto Rico, el cual liquidó la economía tradicional del país (léase economía agrícola de subsistencia) en favor de una industria moderna, que sin embargo, no fue capaz de absorber la mano de obra liberada en el campo. Ese aglutinamiento de masas campesinas emigrando hacia las ciudades en búsqueda de trabajo inexistente encontró como solución la salida de grandes masas de desempleados hacia Estados Unidos o su acumulación en los polos de la marginalidad social. Dice Weisskopf: 'Este, entonces, es el modelo; se permite que la agricultura se colapse; el sector moderno se construye en forma más rápida, principalmente con capital extranjero y los productos del sector moderno se exportan así como las ganancias. Debido a su propio fracaso, esta vía de desarrollo exporta gente junto con sus productos y ganancias (...) El principal ejemplo de este fracaso lo es Puerto Rico. Es Puerto Rico, con el ingreso más alto en el Caribe, US \$3000 o más per cápita, con sus 2000 fábricas y sus tremendos complejos hoteleros lo que trata de imitar el resto del Caribe... El problema es que tal vía de desarrollo no funciona (en Puerto Rico) sesenta por ciento de su gente depende de ayudas alimenticias... las tierras de cultivo están virtualmente abandonadas Puerto Rico es una sociedad de tres millones de habitantes, con otros dos millones de sus ciudadanos viviendo en Estados Unidos. Este otrora pueblo agrícola vive en nuestras ciudades en las circunstancias más miserables'" (Alai, 1985: 22).

El planteamiento anterior permite entender porqué la Iniciativa de la Cuenca del Caribe contemplaba una asistencia económica relativamente limitada (\$350 millones) y porqué en la propuesta tal como fue finalmente aprobada ya no se hace mucho énfasis en la inversión extranjera, a tal grado que se eliminaron las exenciones fiscales para las inversiones norteamericanas en la región que aparecían en la propuesta original. En efecto, refiriéndose particularmente a Centroamérica, Kenneth Dam, Secretario Suplente de Estado, en su discurso del 29 de noviembre de 1983, titulado *The Caribbean Basin Initiative and Central America*, hacia las siguientes consideraciones acerca de las políticas económicas hacia Centroamérica.

"(La primera consideración se refiere a) la necesidad de evitar menoscabar la capacidad de la región para crecer sobre una base autosostenida.

La ayuda extranjera masiva puede reducir los incentivos para el ahorro doméstico, puede ayudar a mantener tasas de cambio artificiales que desaniman la inversión doméstica y (...) puede también inflar el tamaño del sector público a cuenta del sector privado más dinámico. (...)

Una segunda consideración es que la inversión privada, no la ayuda oficial es la clave del crecimiento a largo plazo. Y para ser autosostenida la mayoría de la inversión debe provenir de recursos domésticos. Los incentivos para que la gente produzca, ahorre e invierta son la clave de las políticas efectivas para lograr el crecimiento sostenido. (...)

Una tercera consideración es (sobre) la distribución de la inversión (...) la industria debe desarrollarse pero no a expensas de la agricultura (...) Sin perturbar la producción de bienes agrícolas exportables, los centroamericanos pueden también aumentar sus exportaciones de bienes industriales.

Esto nos lleva a una cuarta consideración: el comercio internacional es la clave del futuro crecimiento de Centroamérica. Centroamérica posee una base de recursos similares y líneas de transporte más cortas hacia los principales mercados que los cinco miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). (...) Con la excepción de la ciudad-estado de Singapur, las naciones de la ASEAN están comprometidas, al igual que Centroamérica, principalmente en la agricultura y en la producción de bienes básicos. Pero a diferencia del Mercado Común Centroamericano, han impulsado su crecimiento a través de mercados abiertos y de las exportaciones combinado (todo ello) con políticas económicas comunes y proyectos industriales conjuntos. La experiencia de la ASEAN confirma lo que el sentido común sugiere: que las naciones de Centroamérica también serán capaces de competir efectivamente en los mercados mundiales" (Dam, 1983: 82).

Todos estos planteamientos nos permiten comprender mejor la estrategia de desarrollo que se busca impulsar con la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, cuyo contenido final fue descrito de la siguiente manera por el documento **Política de los EUA en Centroamérica:**

"El elemento central del programa es la disposición de libre comercio unilateral para los países de la región mediante la eliminación de todos los derechos aduanales sobre la mayoría de las importaciones procedentes de los países de la ICC durante un período de 12 años.

La porción inicial de ayuda de la ICC, que suma 350 millones de dólares, fue aprobada por el Congreso de los EUA el año pasado (1982) y ha sido asignada a los países de la región.

Como un estímulo al turismo, una disposición permite que las empresas deduzcan los gastos correspondientes a convenciones celebradas en los países de ICC, en la misma forma que actualmente les permite deducir dichos gastos en los Estados Unidos.

La ICC es una estrategia de desarrollo de largo plazo que estimula la iniciativa y la inversión privada, abre mercados y fomenta la producción

más allá de los límites de economías tradicionales pequeñas" (Política..., 1983: 2).

En lo relativo a la disposición de libre comercio unilateral existen algunas restricciones:

"Algunos productos de cuero, incluido el calzado, productos de petróleo y atún enlatado quedan excluidos. Los textiles y las prendas de vestir continúan sujetos a los reglamentos internacionales vigentes bajo el convenio 'multifibras'. También existen cuotas sobre las importaciones de azúcar.

Para poder ser elegibles, los productos deben satisfacer el requisito de 35% de 'contenido local' a fin de evitar que los países de la ICC sean utilizados como lugares de tránsito para artículos de otra procedencia. Hasta un 15% de este requisito del 35% puede ser satisfecho con materiales de los Estados Unidos". (Ibid: 2).

La oferta de libre comercio unidireccional parece estar claramente pensada para incentivar las exportaciones de productos no tradicionales más que para incrementar las exportaciones tradicionales de la Cuenca del Caribe, cuyos dos tercios, si excluimos el petróleo, ingresaban ya libre de impuestos a los Estados Unidos (Rostenkowski, 1983: 3). En efecto, utilizando cifras del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Feinberg y Newfarmer, demostraron que sólo un 5% de las exportaciones de la Cuenca del Caribe sería afectado por las nuevas disposiciones de libre comercio (Feinberg y Newfarmer, 1982: 212).

En realidad basándose en la experiencia de los países del sudeste asiático, pareciera que se busca impulsar un modelo de economía de exportación que mantiene el eje de acumulación en la esfera externa, pero que no obstante se diversifica con el desarrollo de un importante sector industrial de exportación que complemente los excedentes generados por el tradicional sector agroexportador.

Ya vimos además como se espera que este proceso descansa básicamente en la movilización de los recursos domésticos más que en las inyecciones de capital extranjero y como se delega esta función en el capital nacional con el estado excluido de la esfera productiva, pero proporcionando los incentivos adecuados para que 'la gente produzca, ahorre e invierta'. Es clara también la preocupación porque no se repita la experiencia de Puerto Rico, es decir, se quiere evitar la destrucción del sector agrícola tradicional y tratar de garantizar la producción de alimentos para la población. En efecto, la sección 103 (c) de la Ley de la ICC exige que en un plazo de tres meses luego de haber sido designados beneficiarios de la ICC, los países en cuestión presenten un Plan de Producción Estable de Alimentos (Stable Food Production Plan), mediante el cual se garantice que los niveles de producción y nutrición no serán afectados por los cambios en el uso y tenencia de la tierra a raíz del incremento en la producción de azúcar y carne para la exportación (Rostenkowski, 1983: 15-16).

En resumen, en base a lo anterior consideramos que la Iniciativa de la Cuenca del Caribe propone una estrategia que descansa sobre los siguientes elementos básicos:

- El estímulo al ahorro doméstico que posibilite un crecimiento autosostenido que no dependa de las entradas de capital extranjero.
- El fomento a la inversión privada por parte de los capitalistas nacionales y la eliminación de la participación del estado en la esfera productiva.
- El mantenimiento del eje de acumulación de la economía en el sector externo, mediante el desarrollo de un sector industrial de exportación que complemente al tradicional sector agroexportador.
- El mantenimiento del sector agrícola tradicional que garantice la producción de alimentos para la población y la absorción de una importante porción de la fuerza de trabajo, que de lo contrario migraría hacia las ciudades y eventualmente hacia los Estados Unidos.

1.3. La propuesta económica de la comisión Kissinger.

La Comisión Kissinger fue creada mediante una orden ejecutiva del Presidente Reagan el 19 de julio de 1983, como la Comisión Nacional Bipartita para Centroamérica y se designó como director de la misma a Henry Kissinger. El informe final fue presentado por la Comisión el 10 de enero de 1984.

Mientras el Documento de Santa Fe adopta una perspectiva continental y la Iniciativa de la Cuenca del Caribe se dirige en forma limitada a todos los pequeños países que integran la Cuenca del Caribe, el Informe Kissinger trata en forma exclusiva de Centroamérica. Se llega así a un nivel mayor de especificación que en las propuestas anteriores. El informe adopta al igual que el Documento de Santa Fe un enfoque integral, pues se piensa que:

“La crisis en América Central no puede ser considerada en terminos económicos o políticos o sociales o de seguridad. El desarrollo futuro de la América Central es un tejido sin costuras. Las recomendaciones que hacemos tratan de enfocar esta compleja interrelación” (Informe Kissinger, 1984: 53).

Acá, no obstante, nos concentraremos en las recomendaciones de tipo económico que hace el Informe. No debemos perder de vista, sin embargo, el objetivo global de la propuesta cual es el garantizar el mantenimiento de la hegemonía de Estados Unidos sobre la región.

Un primer aspecto que contrasta con la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, es que el Informe Kissinger recomienda una sustancial ayuda económica: \$8,000 millones para el quinquenio 1985-1989. Esto parecería contradecir el planteamiento que se hacía con relación a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe en cuanto a evitar las entradas masivas de capital extranjero que menoscaban la capacidad de estas economías de crecer en una forma autosostenida. No obstante, esta masiva ayuda externa adquiere sentido dentro de una estrategia contrainsurgente, pues:

“La caída ha sido tan drástica en los últimos años que cualquier recuperación económica probablemente sería frágil (...) Sin un crecimiento significativo en los niveles de ayuda externa, un mejoramiento en la forma en que estos recursos se administran y utilizan y la introducción de políticas orientadas hacia el crecimiento, la actividad económica de la región en términos per cápita probablemente sólo alcanzaría en 1990 tres cuartos de los niveles 1980. Esto significaría más desempleo y una extensión continua de la pobreza” (Ibid: 60-61).

De ahí que al referirse a la ayuda propuesta de 8,000 millones de dólares, el Informe insista en que:

“Sin una ayuda de tal magnitud, la recuperación económica, el progreso social y el desarrollo de instituciones democráticas en Centroamérica darían marcha atrás”. (Ibid: 70).

El Informe se muestra convencido de que las economías centroamericanas pueden crecer y desarrollarse, siempre que:

“El crecimiento económico se produzca en conjunción con una modernización social y política.

Los ahorros internos se incrementen y suplementen con sustancial ayuda externa.

Los países de la región pongan en práctica políticas económicas adecuadas.

En particular, estas políticas reconozcan que el éxito ha de depender últimamente de la revitalización de los ahorros, el crecimiento y el empleo” (Ibid: 53).

Aparece nuevamente la idea de que el estado no debe involucrarse directamente en la producción y que debe limitarse a proporcionar los incentivos adecuados al sector privado. Al respecto dice el Informe que:

“Los esfuerzos de crecimiento de mayor desarrollo del período de la postguerra —incluyendo la sostenida expansión de Centroamérica en los sesenta y setenta— fueron guiados por el sector privado. En estos casos, los gobiernos proporcionaron los incentivos apropiados y eliminaron obstáculos en lugar de intentar transformarse ellos mismos en motores de crecimiento. Esto debe ocurrir nuevamente en Centroamérica” (Ibid: 53-54).

El Informe considera que un rápido crecimiento en Centroamérica requiere de mayores ingresos de divisas, por lo que recomienda una expansión de las oportunidades comerciales externas. A corto plazo propone la revitalización de las exportaciones tradicionales, mientras que a mediano plazo considera necesario diversificar las exportaciones tanto de bienes agrícolas como de manufacturas, para aislar a la región de algunas de las oscilaciones de la economía internacional (Ibid: 72-73). Sin embargo, se considera que:

“Las políticas de promoción de exportaciones de Centroamérica terminarán en nada si el resto del mundo no abre sus mercados. Los Estados Unidos han asumido el liderazgo en este respecto a la Iniciativa de la Cuen-

ca del Caribe proporcionará incentivos adicionales para el desarrollo de nuevas industrias de exportación" (Ibid: 73).

De nuevo para apoyar la idea de fomentar economías de exportación, se sugiere que se tomen como modelo las economías del sudeste asiático. En efecto, se dice que los países de Centroamérica:

"Están en condiciones de llegar a ser a la larga importantes centros de producción para bienes de tecnología mediana y baja que pueden ser exportados a los Estados Unidos de América, al resto de América Latina y a Europa. Los dirigentes de Panamá están actualmente estudiando las experiencias de países como Hong Kong, Singapur y otros, en un esfuerzo para imitar su éxito como países líderes en la producción para la exportación" (Ibid: 74).

El Informe parece considerar insuficiente el ligar las economías de la región con la de Estados Unidos a través del intercambio comercial, pues considera necesario además, el incentivar la inversión norteamericana en Centroamérica. Sin embargo, tomando en cuenta la oposición que tuvo en el Congreso de los Estados Unidos, el esquema de las exenciones fiscales en la propuesta inicial de iniciativa de la Cuenca del Caribe, el Informe se propone estimular la inversión norteamericana en Centroamérica a través de préstamos, seguros y asistencia técnica para los inversionistas norteamericanos. Específicamente se propone (Ibid: 74-75):

- La formación de una compañía de capitales privados para Centroamérica: La Central American Development Corporation (CADC), la cual tendría como función el efectuar préstamos a compañías privadas norteamericanas en ejercicio en América Central, a partir de fondos proporcionados por inversionistas particulares. Para apoyar esta iniciativa, el Informe recomienda que el gobierno de los Estados Unidos proporcione a esta compañía un préstamo de largo plazo.
- Aumentar la disponibilidad de seguros por parte de la Overseas Private Investment Corporation (OPIC) para estimular la inversión privada norteamericana en Centroamérica. Además, se sugiere que la OPIC, no tenga simplemente la opción, sino la obligación de dar dicho apoyo.
- Incorporarse a la Interamerican Investment Corporation que está formando dentro del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para proporcionar apoyo técnico, acciones y préstamos a compañías del sector privado que realizan actividades en América Latina.

En cuanto al apoyo a las empresas domésticas de estos países el Informe parece considerar que el apoyo debe concentrarse en la pequeña empresa que considera:

"La espina dorsal de estas economías. Los programas que se dirijan específicamente hacia la formación y crecimiento de dichas empresas, apoyarían la creación de más empleos y una mayor participación en la economía. Dichos programas deberían incluir incentivos tales como capital de iniciación, garantías de préstamos y asistencia técnica" (Ibid: 76).

Con este apoyo a la pequeña empresa pareciera que el Informe Kissinger busca generalizar el esquema de la pequeña unidad productiva para toda la economía. Se buscaría así evitar el desarrollo 'excesivo' del sector moderno de la economía pues éste es incapaz de generar suficientes fuentes de trabajo y tiende como en Puerto Rico a generar molestas corrientes migratorias por la destrucción de la economía tradicional, agravando por lo demás los problemas de la marginalidad social. En esta misma línea con relación al sector agrícola; el Informe propone un programa de desarrollo agrícola que hace énfasis en el sector productor de alimentos para el consumo local. Según el Informe:

“Los programas integrales de desarrollo rural destinados al sector productor de alimentos tienen un enorme potencial para mejorar el bienestar de un gran número de personas, al tiempo que aumentan y diversifican la producción agrícola y disminuyen la dependencia de la importación de alimentos. Estos programas deben incluir una variedad de medidas coordinadas que deben ser tomadas por los mismos centroamericanos sea por los gobiernos de la región o por instituciones regionales” (Ibid: 76).

Entre las medidas concretas propuestas por el Informe para lograr este desarrollo agrícola acelerado encontramos las siguientes (Ibid: 76-78):

- Créditos a largo plazo con tasas moderadas de interés para la compra de tierra por parte de pequeños empresarios agrícolas.
- Créditos a corto y mediano plazo para financiar la cosecha y conservación de cultivos, la adquisición de fertilizantes y otros insumos, así como la adquisición de maquinaria y equipo.
- Políticas de fijación de precios que protejan al agricultor contra las fluctuaciones de precios y prácticas injustas de comercialización. Se considera necesario además evitar las políticas de 'comida barata' para los consumidores urbanos pues se argumenta que con ello se desincentiva a los productores y se reduce la acumulación de excedentes comercializables.
- Incremento drástico en la investigación y servicios de extensión destinados específicamente a los cultivos producidos para el mercado doméstico.
- Incremento en el apoyo económico a las cooperativas agrícolas pues se considera que estas no sólo impulsan una mayor producción, sino que además contribuyen a mejorar la distribución del ingreso.

Finalmente, en lo que pareciera ser un intento de no dejar nada al azar, el Informe recomienda la participación de Estados Unidos en los organismos regionales. En particular, se recomienda:

- La incorporación de los Estados Unidos al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), desde donde impulsaría la distribución de fondos a pequeños empresarios y agricultores, la entrega de capital de trabajo a las compañías privadas existentes y la promoción de nuevas industrias (Ibid: 66).

- La formación de una nueva organización para el desarrollo, la CADO (Central American Development Organization), en la que participarían los siete países de Centroamérica y los Estados Unidos. Esta organización, cuyo director según el Informe debería ser un ciudadano norteamericano, se encargaría de evaluar el progreso obtenido por cada país centroamericano en el logro de ciertos objetivos económicos, políticos y sociales, así como recomendar la asignación de los recursos económicos disponibles a la organización. En cuanto a las representaciones nacionales, el Informe considera que deben estar integradas principalmente por miembros del sector privado, con una cierta participación del sector gubernamental y de los movimientos sindicales 'democráticos' (Ibid: 78-81).

En resumen, en el Informe Kissinger encontramos una propuesta económica con los siguientes elementos:

- Ayuda económica sustancial a corto plazo para la recuperación de las economías de la región.
- La revitalización de las exportaciones tradicionales a corto plazo y el desarrollo, a mediano plazo, de un importante sector industrial de exportación de bienes de tecnología media y baja.
- El fomento a la inversión norteamericana en la región mediante préstamos, seguros y asistencia técnica.
- El apoyo a la pequeña empresa altamente absorbidora de fuerza de trabajo.
- Programas de desarrollo agrícola acelerado orientados al sector productor de alimentos para el consumo local, que aumenten la producción de alimentos y disminuyan la importación de los mismos.
- La incorporación de los Estados Unidos en los organismos regionales existentes y la creación de una nueva organización de desarrollo dirigida por Estados Unidos, la CADO, para promover y controlar el 'desarrollo' económico, político y social de los países de Centroamérica.

2. Los elementos básicos del modelo económico.

En esta parte trataremos de presentar lo que a nuestro juicio constituye el modelo económico que se está tratando de implementar a través de las diferentes propuestas económicas norteamericanas. A nuestro parecer, el modelo económico que se trata de implantar en la región tiene como rasgos fundamentales los siguientes:

- El desarrollo de economías orientadas hacia la exportación. Sin embargo, ya no se trata de las tradicionales economías agroexportadoras basadas en un monocultivo sino que busca el desarrollo de las exportaciones no tradicionales sobre todo manufactureras.
- Una modernización de la agricultura que afectará particularmente al sector productor de alimentos.

- El fomento al desarrollo de la pequeña empresa la cual habrá de constituirse en un refugio para los trabajadores que no puedan ser absorbidos por los sectores exportadores de la economía.
- Un desarrollo industrial basado sobre todo en la movilización del ahorro interno.
- La exclusión del estado de la esfera productiva.

La primera característica que llama la atención en el modelo es que las diferentes propuestas buscan implementar estrategias económicas que privilegian el establecimiento de economías orientadas hacia la exportación. De allí que sin excepción todas las propuestas privilegian la apertura hacia los mercados exteriores, promoviendo la implantación de políticas de libre comercio. De hecho, se busca mantener el eje de acumulación en la esfera externa, manteniendo las exportaciones tradicionales a la vez que se incrementan sustancialmente las exportaciones de productos no tradicionales, tanto agrícolas como industriales. De esta forma, no se busca destruir la economía agroexportadora tradicional sino que complementarla con el desarrollo de otro tipo de exportaciones. Se pretende así crear un importante sector exportador que además de proporcionar divisas para el resto de la economía, podría tener una serie de efecto multiplicadores sobre las economías de estos países, los cuales básicamente se deberían a:

- El gasto de los salarios pagados en estas industrias en bienes salarios producidos al interior de las economías nacionales.
- La captación de parte del excedente generado en el sector por parte del Estado para canalizarse hacia proyectos de desarrollo.
- El efecto que se derive de la compra de algunas materias primas a otros sectores nacionales. Esto es, que la economía nacional se beneficiaría cuando los sectores proveedores de las empresas exportadoras ampliaran su producción y el monto de salarios pagados.
- El efecto en la producción e ingresos que pueda resultar cuando, a raíz de aumentos estacionales u ocasionales de la demanda internacional, el sector exportador subcontrate empresas para ampliar su producción.
- El efecto que pueda tener la reinversión en las actividades dedicadas a la exportación.

Sin embargo, del mismo modo este sector también originaría una serie de filtraciones hacia el exterior, debidas básicamente a:

- La importación de maquinaria y materias primas que no puedan ser fabricadas en el país, y que sean necesarias para el normal funcionamiento del sector exportador.
- El pago de regalías por la utilización de marcas, fórmulas, procesos y tecnologías especializados, así como por transporte y seguros de los productos que se exporten a los mercados internacionales.
- En el caso de que las empresas operen con capital extranjero habrá que añadir la repatriación de utilidades por los inversionistas extranjeros.

Una segunda característica del modelo es su insistencia en evitar que el desarrollo industrial destruya la agricultura tradicional. Se propugna por

una modernización de la agricultura que a la vez que favorezca el uso intensivo de la mano de obra, permita una mayor eficiencia en la producción que la haga rentable. Existe la percepción de que la mayor parte de la población continuará en el futuro ligada a labores del campo y que por lo tanto a menos que se logre para la misma un mínimo de estabilidad económica será difícil evitar en el futuro el desarrollo de nuevas coyunturas revolucionarias. Adicionalmente se cree que con ello se conseguiría atenuar las migraciones masivas hacia las ciudades y hacia los propios Estados Unidos. Con tal fin, el apoyo de la modernización agrícola se hará básicamente a través de medidas como las siguientes:

- Créditos a corto y mediano plazo que permitan la compra de insumos mejorados y la capitalización de las empresas agrícolas.
- Políticas de fijación de precios y de mejoramiento de los canales de comercialización que protejan a los agricultores de las fluctuaciones en los mercados de bienes agrícolas.
- Políticas de asistencia técnica y administrativa que aconsejen tecnologías adecuadas y formas eficientes de organización de la producción.

Si bien dentro del programa de modernización agrícola no se excluye el fomento a la diversificación de los cultivos de exportación, el énfasis está puesto en garantizar la autosuficiencia en materia alimenticia para reducir al mínimo las importaciones de alimentos.

Existe una tercera característica del modelo relacionada con el fomento a la pequeña empresa, Se buscaría fomentar pequeñas unidades productivas cuya producción esté sobre todo orientada hacia el mercado nacional, y que se encargarían de la producción de bienes salarios en base a tecnologías simples altamente absorbedoras de mano de obra. Al igual que la agricultura se espera que este sector absorba una porción importante de la población económicamente activa. A fin, de que este sector se pueda reproducir y cumplir con su función, el Estado intervendría para garantizar que los productos del sector tengan precios que aseguren un mínimo de rentabilidad. En este mismo sentido se trataría de brindarle una mayor asesoría técnica, ampliar su acceso al sistema crediticio y mejorar sus canales de comercialización. Entre las funciones que desempeña este sector dentro del modelo podemos mencionar.

- Servir de refugio absorbedor de mano de obra ante las fluctuaciones de los mercados internacionales.
- Proporcionar bienes salarios baratos que mantengan bajos los costos de contratación de la mano de obra en las industrias de exportación, garantizándose así su competitividad en los mercados internacionales.
- Servir de "centro de capacitación" de la fuerza de trabajo para la mediana y gran empresa,

Una cuarta característica consiste en el evidente interés en promover el desarrollo industrial basado en la movilización de los ahorros domésticos, a fin de minimizar la dependencia de la disponibilidad de ahorro externo. Con ello se quiere salir al paso al problema de la sustitución entre el

ahorro externo y el ahorro doméstico. En general, la tesis de la sustitución (apoyada en varios estudios econométricos) afirma que las entradas de capital extranjero tienden a reducir los niveles de ahorro doméstico debido a que (Cáceres 1985: 335):

- El gobierno que las recibe puede cambiar el destino de los gastos públicos hacia un mayor consumo o también, reducir sus ingresos ya sea porque realiza menores esfuerzos para recolectar los impuestos o por que disminuye deliberadamente las tasas impositivas.
- La oferta de recursos extranjeros puede reducir los incentivos para ahorrar de los inversionistas locales,
- El capital extranjero puede reducir los ahorros cuando promueve el consumo de bienes importados.
- El costo financiero marginal para obtener un colón de ahorro externo (la tasa de interés de los préstamos internacionales), generalmente es menor que el sacrificio en los ya deprimidos niveles de consumo que significaría la obtención de ahorro doméstico adicional.

La tesis de la sustitución afirma que debido a que el ahorro externo ofrece tales "ventajas" se afirma que los países subdesarrollados han caído en la trampa de incentivar modelos económicos que dependen totalmente del ahorro externo y que destruyen la capacidad de las economías de crecer de una forma autosostenida, por lo cual eventualmente colapsan. La insistencia de las propuestas norteamericanas en la incentivación del ahorro doméstico parece querer dar salida a tal problema.

La última característica que mencionaremos se refiere al papel del Estado. Este queda —dentro del modelo— excluido totalmente de la esfera productiva; sin embargo, se le reservan una serie de tareas importantes para el normal funcionamiento del modelo. Las tareas que se le asignan básicamente se refieren a:

- Proporcionar aquellos bienes que no puedan ser provistos por el mercado, es decir, los bienes estrictamente sociales, tales como educación, salud, etc.
- Administrar aquellas actividades que tradicionalmente han quedado a cargo del Estado: Velar por la justicia, mantener la ley y el orden, etc.
- Mantener niveles de salario que garanticen la competitividad de las empresas exportadoras.
- Garantizar la reproducción del sector de pequeña empresa así como del sector agrícola productor de alimentos, mediante políticas de precio, asistencia técnica y crediticia, etc.

3. El Salvador y el modelo económico norteamericano

En esta sección examinamos el programa económico que la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) ha estado impulsando en los últimos años en El Salvador, así como la política económica del actual gobierno. Nuestro objetivo es determinar la relación que existe entre el modelo descrito anteriormente y lo que actualmente se está dando en El Salvador.

3.1. El programa económico de AID

El documento de la AID, *Policy Paper for de Goes* (1984) da una visión bastante completa del programa económico que AID impulsa en El Salvador. En este documento AID propone explícitamente los siguientes objetivos:

- Recuperación y estabilización económica
- Recuperación del sector productivo

3.1.1. Recuperación y Estabilización Económica.

Específicamente se proponía la consecución de una tasa de crecimiento real del PBI del 3% para 1984 y 1985, que según AID podría lograrse implementando la siguiente estrategia (United States Agency for International Development, 1984: 3-10).

- La obtención del financiamiento necesario para cubrir la brecha que se tendría en la balanza de pagos y que en 1984 se hubiese reflejado en un déficit de \$290 millones. La importancia de esta medida está en qué de no obtenerse financiamiento, tarde o temprano, las importaciones tendrían que ser recortadas con lo que se provocaría una disminución en la producción del sector industrial y no se lograría la meta propuesta de crecimiento del PIB.
- La asignación de "crédito y asistencia técnica a las empresas pequeñas, la restauración de los servicios públicos (principalmente energía, telecomunicaciones y puentes) y la asistencia al sector agrícola reformado" (Ibid: 4).
- La continuación del programa de alimentos PL-480 para garantizar el flujo de alimentos básicos mientras el país no tenga la capacidad de pagar por sus importaciones de alimentos.
- La realización de una serie de medidas de política económica para "asegurar el impacto óptimo de la asistencia para balanza de pagos". Entre ellas:
 - a) Garantizar la gradual transferencia de los recursos en divisas extranjeras al mercado paralelo o ajustar la tasa oficial de cambio. Concretamente "la misión de (AID) ha sugerido pasar todas las divisas obtenidas de la exportación de algodón, camarón y el 25% de las del café al mercado paralelo" (Ibid: 8). Se considera que con esta medida se "estimularía las exportaciones y permitiría relajar los controles cambiarios, lo cual incentivaría la actividad productiva y crearía un ambiente más favorable para el sector privado" (Ibid).
 - b) Restaurar la confianza del sector privado, el cual se considera que ha sido severamente golpeado por el sabotaje, la expropiación por las reformas; las restricciones cambiarias, etc.
 - c) La negociación de la deuda del sector privado, tanto la del sector agrícola reformado como la de las principales industrias de exportación, es decir "café, algodón y camarón" (Ibid: 9).

- d) La reducción del déficit fiscal del gobierno central y la realización de esfuerzos para hacer autofinanciables las diferentes empresas autónomas para evitar la necesidad de otorgarles subsidios.
- e) La negociación de un tratado con el FMI, tanto para obtener financiamiento para apoyo de balanza de pagos, como para asegurar el apoyo del fondo al programa de estabilización de El Salvador y de esa manera, tener mayor acceso a créditos de las agencias bancarias internacionales.
- f) Cumplir con los pagos compensatorios a los propietarios, cuyas tierras fueron expropiadas al implementarse la reforma agraria.

3.1.2. Recuperación del Sector Productivo:

Para lograr este objetivo, se ha diseñado una estrategia que descansa en tres elementos básicos:

- La restauración de los servicios públicos vitales dañados por el sabotaje a la infraestructura económica del país.
- La recuperación y desarrollo del sector agrícola.
- La recuperación y desarrollo del sector privado

3.1.2.1. Recuperación y Desarrollo del Sector Agrícola:

Se proponen dos metas principales:

- “i) Restaurar la productividad agrícola a su nivel máximo de 1978-79 tan pronto como sea posible, pero no después de 1988-89; y
- ii) Lograr una tasa anual del crecimiento del 4% en el valor agregado del sector agrícola en general y en la producción de alimentos en particular” (Ibid: 13).

Para lograr estas metas, de acuerdo al documento de la AID, sería necesario que el gobierno salvadoreño removiera todos los obstáculos que existen para producir eficientemente, tarea que requiere:

- a) Expedir los títulos de propiedad para acabar con la confusión existente con respecto a la propiedad de la tierra agrícola.
- b) Desarrollar la capacidad de las instituciones del gobierno en el área de la investigación, entrenamiento y prestación de servicios de orientación. Entre estas instituciones estarían el Ministerio de Agricultura, el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria, el Centro Nacional de Capacitación, la Escuela Nacional de Agricultura y el Instituto Salvadoreño de Recursos Renovables.
- c) Incrementar “la irrigación de las pequeñas granjas para ayudar a los pequeños agricultores a incrementar la producción agrícola y protegerlos en contra de las caídas de la producción ocasionada por la sequía” (Ibid: 14).
- d) Proporcionar créditos para la producción e inversión a los beneficiarios de la reforma y a los pequeños agricultores tradicionales.

- e) Reducir las ineficiencias existentes en los sistemas tradicionales de comercialización.
- f) Proporcionar asistencia administrativa y contable a las empresas del sector reformado.
- g) Reactivar las propiedades abandonadas conforme se vaya logrando cierto grado de seguridad.

Por otra parte, AID considera que la consecución de las dos metas propuestas se lograría mediante propuestas se lograría mediante el desarrollo de las siguientes medidas de política económica:

- a) Reestructuración de la deuda agraria. Para ello se propone separar el monto de compensar a los antiguos propietarios y la deuda que deban pagar las cooperativas. La deuda deberá ajustarse a la capacidad productiva de la tierra de cada cooperativa.
- b) El uso de los bonos de la reforma agraria para promover el desarrollo. "Esto podría involucrar el cambio de los bonos de la reforma agraria por acciones sobre las empresas estatales, para transferirlas al sector privado y facilitar su restauración sobre una base útil" (Ibid: 16).
- c) El incremento de la eficiencia en la comercialización de los productos de exportación.
- d) La emisión de participaciones a los miembros de las cooperativas del sector reformado.
- e) Acelerar la implementación de la Fase II, tal como se estipula en la Constitución.
- f) Acelerar la emisión de los títulos de propiedad de las tierras afectadas por la reforma agraria.
- g) Fortalecer las medidas en contra de los desalojos ilegales de los nuevos propietarios de las tierras.
- h) Expandir el crédito para el sector reformado.

3.1.2.2 Recuperación y Desarrollo del Sector Privado

Se considera que existen una serie de problemas particulares tales como:

- a) La escasez de divisas para la "importación de materias primas esenciales, bienes intermedios, repuestos y equipo para los sectores agrícola, agroindustrial, manufacturero y de la construcción" (Ibid: 18).
- b) La falta de incentivos para la exportación. Se afirma que en El Salvador falta una estrategia nacional coherente de inversión que ayude al sector privado a tomar ventaja de las oportunidades presentadas por la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, a restaurar las actividades en las zonas francas y en general, a tomar ventaja de su mano de obra preparada y de bajo precio, así como la proximidad con Estados Unidos" (Ibid: 19).
- c) La falta de asistencia técnica y crediticia "para la pequeña y micro empresa: este grupo carece de acceso adecuado a créditos bien super-

visados y oportunos, y necesita desarrollar habilidades básicas empresariales para operar sus negocios exitosamente" (Ibid).

Ante tales problemas:

"Los objetivos de los principales programas de AID en esta área buscan asistir al GOES en el desarrollo de las exportaciones no tradicionales, particularmente productos manufacturados para vender fuera del Mercado Común Centroamericano. La Asistencia de AID se centra en la diversificación agrícola, la creación de nuevas agroindustrias, el desarrollo de mercados estadounidenses para las exportaciones no tradicionales salvadoreñas tomando ventaja de la CBI, la asistencia al GOES para elaborar una legislación conducente al desarrollo de las exportaciones y la inversión extranjera. Otros programas dan asesoría para la expansión de la participación de las pequeñas y micro empresas en la economía salvadoreña" (Ibid: 19-20).

Adicionalmente a este programa económico AID desarrolla actividades de asistencia humanitaria y desarrollo social. Este programa contiene diversas medidas destinadas a: ayudar a las personas desplazadas, reinstalar a los refugiados, ayudar a las comunidades marginales, generar empleo, mejorar el sistema de salud y educación, y asesorar la implementación de programas de planificación familiar. (Ibid: 20-31).

Deseamos destacar que AID ha estado llevando a la práctica lo que propone. De hecho ha estado financiando programas para lograr la consecución de los objetivos propuestos. Para mostrarlo nos servirá la petición de ayuda al Congreso para el año fiscal 1986 (United States Agency for International Development, 1985) que contiene una pequeña descripción de la asignación de fondos y los fines para los que se utilizan.

Claramente destaca la utilización de los ingresos obtenidos en moneda nacional de los fondos de apoyo económico (ESF) y del programa de alimentos PL-480 para desarrollar las empresas pequeñas y micro:

"Moneda local derivada de los programas ESF y PL-480 proporcionan créditos esenciales para capital de trabajo a las pequeñas y micro empresas y a los beneficiarios de la reforma agraria. Este programa proporciona acceso a créditos a una parte de la comunidad de negocios que no habría podido calificar para obtener créditos dentro del sistema crediticio normal" (United States Agency for International Development, 1985: 69).

En adición al crédito que se les proporciona, se ha empezado a implementar programas de asistencia técnica en beneficio de estas empresas.

"Dos nuevos proyectos para el año fiscal 1985 —la donación para el programa operativo de los Cuerpos de Servicio Ejecutivo Internacional (OPG: 519-0302), y para el programa de Pequeña Empresa Urbana de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (OPG, 519-0304)— proporcionarán asistencia técnica a pequeñas empresas, promoviendo así su expansión y, por lo tanto, incrementando el empleo. En coordinación con estos proyectos, y como parte del esfuerzo para incorporar un aspecto más amplio de la sociedad directamente a los beneficios del sistema de empresa privada, cerca de \$7.6 millones en moneda local, derivada

del PL-480 y de fondos ESF, se pondrán a disposición de la micro y pequeña empresa para capital inicial y de trabajo" (Ibid: 69).

También se ha estado proporcionando fondos y asistencia para el desarrollo del sector exportador a través del fomento a las exportaciones no tradicionales y el aprovechamiento de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe:

"El proyecto de recuperación y estabilización industrial (519-0287) el cual recibió \$3 millones en el año fiscal (AF) 1984 y recibirá otros \$6.5 millones de la asignación suplementaria para 1984 y la del año 1985, está desarrollando la cooperación pública y privada, las comunicaciones internacionales y los vínculos de comercialización y las redes de asistencia técnica necesaria para la expansión del sector de exportaciones no tradicionales de El Salvador. Este proyecto será uno de los principales instrumentos para vincular a El Salvador al mercado estadounidense a través de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y para lograr la revitalización de la industria de exportación de El Salvador" (Ibid: 69-70).

Incluso se ha preparado un proyecto para la creación de un banco de desarrollo que daría apoyo técnico y financiero para el sector de exportación no tradicional:

"Un proyecto para un Banco de Desarrollo (519-0305), a financiarse inicialmente en el año fiscal 1985, establecerá una compañía para financiar el desarrollo y proporcionar apoyo financiero y técnico para nuevos proyectos diseñados para expandir las exportaciones no tradicionales hacia mercados extraregionales" (Ibid: 70).

De la misma forma, AID ha estado ayudando al Estado salvadoreño a proporcionar una mayor cantidad de bienes y servicios sociales:

"Los primeros bienes proporcionados bajo el proyecto de Vitalización del Sistema de Salud (519-0291) comenzaron a arribar en el AF 1984, aliviando un serio déficit de equipo y medicinas causado por la falta de divisas. Asistencia técnica al Ministerio de Salud de El Salvador también ha sido proporcionada. A continuación de una evaluación en profundidad, AID proporcionó \$6 millones para dicho proyecto en AF 1984. Una evaluación del proyecto de la Asociación Demográfica Salvadoreña (519-0275) en el AF 1984 recomendó un número de cambios. Después de que los cambios administrativos y de personal recomendados fueron hechos por la organización privada y local que administra el proyecto, AID asignó \$1.8 millones al proyecto en el AF 1984" (Ibid: 71).

3.2 La política económica del actual gobierno

El Ministro de Planificación de El Salvador, Fidel Chávez Mena, en su artículo *El Salvador: crisis, estabilidad y proceso democrático* menciona una serie de líneas de acción que destacarían en el plan nacional 1985-1989. Básicamente estas serían (Chávez Mena, 1984: 776-777):

— Medidas dirigidas a contrarrestar el desequilibrio externo:

a) Mejoramiento en la administración de las divisas y el establecimiento de prioridades sociales y económicas para racionalizar su utilización.

b) El fomento a la diversificación de la economía, principalmente a través del estímulo a las exportaciones no tradicionales.

— Medidas dirigidas a contrarrestar los desequilibrios fiscales principalmente a través del control y austeridad en los gastos corrientes y la conversión de los servicios públicos en autofinanciables.

— La "estructuración de una serie de medidas fiscales crediticias, administrativas, cambiarias, etc., que contribuyan a lograr mayores grados de eficiencia y equidad, crecimiento en los tres sectores reformados de nuestra economía" (Ibid: 776).

— La participación del Estado" en las inversiones para reponer y reconstruir la infraestructura y otros activos de propiedad social destruidos o dañados durante los años del conflicto" (Ibid).

— La liberación de los precios y salarios "eliminando gradualmente los controles y permitiendo los ajustes necesarios que tanto la estructura monetaria como la productiva requieren. Como complemento deberán adoptarse medidas que protejan tanto el poder adquisitivo de los asalariados como las que permitan un aumento en la producción de artículos básicos de consumo popular para que sean accesibles en cantidades y precios razonables y mejoren el ingreso real y las condiciones de vida" (Ibid). Según el nuevo gobierno, ésto no sería posible "sin una adecuada participación de la empresa privada".

— El desarrollo del sector no formal de la economía.

Por su parte, el Programa de Reactivación Económica (segundo semestre de 1984) consideraba una serie de medidas económicas globales que comprendían (Miplan, 1984: 4-7):

— Generalización del incremento salarial en el sector público a fin de aumentar la capacidad de compra e incentivar la demanda.

— Otorgamiento de financiamiento selectivo al sector productivo en donde se prioricen proyectos generadores de empleo, absorbedores de materia prima nacional y formadores de capital fijo.

— Asignación de divisas en base a criterios que privilegien la generación de empleo, la producción de bienes para el mercado externo y el abastecimiento de bienes básicos de consumo interno.

— Control del déficit fiscal.

— El agotamiento de los volúmenes de las cuotas de ventas de productos primarios de exportación asignadas a El Salvador, la venta a mercados no tradicionales y el fomento de las exportaciones de productos no tradicionales.

— Control de precios de los bienes y servicios de consumo básico.

Adicionalmente a estas medidas que buscan la reactivación nacional, ya se ha comenzado incluso a trabajar en la elaboración e implementación de algunos proyectos de desarrollo. El documento **Proyectos Concretos**

de Desarrollo 1985-1989 describe los objetivos generales de cada uno de los principales macroproyectos de la siguientes manera:

1) Proyecto SURCO. Sembrar granos y bosques para lograr la auto-suficiencia alimentaria y energética; que facilitará la independencia.

2) Proyecto PAS. Sembrar cultura para garantizar una democracia participativa de todos, ya que no se puede construir una democracia y reactivar una economía con el 70% de analfabetos reales.

3) Proyecto CONFE. Sembrar empresas para garantizar el pleno empleo dentro de una libertad de escogencia del régimen de tenencia de la propiedad en que se desee vivir, ya sea esta privada, asociativa o estatal. El obrero que se sienta explotado por un capitalista, sencillamente se pasará a una cooperativa, si hay un cooperativista que cree que ese régimen es corrupto entonces pasará a trabajar en una empresa estatal.

4) Proyecto PROMIL. Tiene como objetivo asentar a la población marginada y desplazada que son unos 2.5 millones de habitantes, en comunidades en las cuales tengan acceso a techo, trabajo y tortilla.

5) Reactivación. Se buscará que aquellas empresas que están con problemas financieros y sin mercados y conviene al país logren superar la crisis y pagar sus deudas al sistema bancario y recuperar el empleo.

6. Productividad. Se buscará un gobierno que gobierne y sea organizado reduciendo en el gobierno en la forma más acelerada posible las funciones productivas que administra y pasarlas a empresas privadas, asociativas o estatales para que el gobierno se quede únicamente con la función de gobernar a todos los tipos de empresa por igual". (Proyectos..., 1985; 6).

Dentro de los proyectos anteriores destaca el del Consejo de Fomento Empresarial (CONFE). Por su grado de elaboración creemos que es importante glosar sus elementos principales. Estos son (Ibid: 9-10):

- Especializar a FIGAPE como institución avalista para de esa forma dar oportunidad a mayor número de personas para formar sus empresas.
- Aumentar la credibilidad de FIGAPE reduciendo su mora y aumentar el número de sus agencias.
- Promover la organización de 700 empresas de asistencia técnica que "identifiquen los empresarios, adapten los perfiles de proyecto, supervisen los créditos y presten servicios administrativos a las empresas" (Ibid: 9).
- Desarrollo de 400 corporaciones de desarrollo local para identificar empresas complementarias, reducir los gastos de divisas en transporte y proporcionar asistencia para el desarrollo.
- Implementar la creación de 1,000 centros de acopio y venta para lograr un sistema de comercialización de alta calidad y de bajo costo con centros de compra de materia prima para las pequeñas y medianas empresas.
- Diseñar un sistema de asistencia técnica apropiado a la microempresa, pequeña y mediana empresa que garantice el uso de la tecnología más avanzada en administración y mercado.

- Descentralizar y adaptar el sistema bancario para que proporcione servicio a la pequeña, micro y mediana empresa.
- Formar 300 mil empresarios privados, asociativos y estatales a través de un sistema de formación de empresarios usando la red universitaria, tecnológica y de bachillerato y bajo la coordinación del CENAP.
- Crear "un nuevo sistema de formación profesional para formar apropiadamente el millón de obreros que estas empresas van a requerir en un corto plazo para lo cual se promoverán unas 1,000 empresas de formación profesional; ya sean privadas, asociativas o estatales".
- Fortalecer "la red nacional de investigación y tecnología apropiada que la integran las 36 universidades, los 24 tecnológicos superiores y los 400 centros de bachillerato públicos y privados".

Por otra parte, dentro del esquema se está tratando de implementar resaltar la importancia que se le está dando al sector no formal de la economía. Según el documento *El Desarrollo del Sector no Formal*:

"La participación e importancia del sector no formal dentro de la economía se ha ampliado recientemente, llegando a convertirse durante la crisis que sufre el país en los sostenedores de la autodeterminación y soberanía nacional" (Confe, 1985: 5).

El papel del sector no formal ha adquirido una gran importancia debido a que posee una serie de características que le permiten contrarrestar algunos de los efectos desestabilizadores que sufre una economía que depende de los mercados internacionales, al no ser capaz de proporcionar una situación de vida estable a la mayoría de su población. Estas características han sido recogidas en el documento *Pre-Plan 1985-89 Sector no Formal*, y son las siguientes:

"La naturaleza intensiva de mano de obra, el fácil acceso y la capacidad de generar empleo productivo e ingresos en forma inmediata.

— Proporcionar bienes salarios principalmente en forma de alimentación y vestuario a la población de bajos ingresos.

— Los servicios complementarios de aprendizaje y capacitación de mano de obra que el sector no formal realiza para el sector moderno.

— La capacidad de ahorrar divisas y uso predominante de materias primas nacionales.

— Papel complementario del sector no formal a la gran empresa: ocupación de mano de obra que los procesos intensivos de capital no puede absorber; dinamizar la demanda de bienes producidos en la gran empresa; cubrir los espacios económicos descubiertos por la producción y venta de la gran empresa; refuerza la competencia y la adaptación a mercados especializados mediante la flexibilidad de la pequeña empresa a los cambios tecnológicos.

— La expansión de la pequeña empresa contribuye a la paz y estabilización sociopolítica, se fomentan las relaciones no salariales dentro de la empresa, minimiza los conflictos laborales, amplía la base social dentro de una estructura dominada por la gran empresa" (Pre-Plan, 1985: 8).

3.3 La relación con el modelo regional

Consideramos que los rasgos básicos tanto de la política de AID como la del actual gobierno salvadoreño, permiten sugerir que se encuentran en ella elementos que parecen apuntar hacia la conclusión de que se está desarrollando una serie de proyectos que se enmarcan dentro de la implementación del modelo regional descrito por la sección 2. A continuación vamos a destacar de qué elementos se trata.

En el caso de AID se observa el énfasis que se hace para que el gobierno salvadoreño incentive sus exportaciones y aproveche su "mano de obra calificada y barata" dentro del marco que la Iniciativa de la Cuenca del Caribe ofrece. La preocupación de AID al respecto ha llegado a tal punto que se ha desarrollado un proyecto para la creación de un Banco de Desarrollo para el fomento de las exportaciones no tradicionales.

Del mismo modo, la constante insistencia en el deslizamiento hacia el mercado paralelo de divisas (que recientemente ha venido a formar parte de la política oficial del gobierno salvadoreño) parece dirigirse al fomento de las exportaciones no tradicionales, ya que el ingreso en colones de los exportadores aumentaría automáticamente al aumentar la tasa de cambio con respecto al dólar. Esta medida, según AID, también tendría otro efecto que se enmarca claramente sobre los lineamientos del modelo regional y que sería el aumentar la formación del ahorro doméstico ya que el dejar de estar sobreevaluado el colón se desincentivaría el sacar fuera del país el capital y se empezaría a invertir.

También en la política que impulsa AID en El Salvador, se puede ver claramente el énfasis que se ha puesto por incentivar a la pequeña empresa. Según lo visto los fondos en colones obtenidos al cambiar los dólares de los proyectos de apoyo económico (ESF) y los del programa PL-480 están siendo destinados para tal fin. Adicionalmente al financiamiento que se le está dando, la pequeña empresa recibe asistencia técnica de otra serie de proyectos tales como el programa operativo de los Cuerpos de Servicio Internacional Ejecutivo.

Otra característica de la política de AID que se enmarca dentro del esquema del modelo regional es que paralelamente al desarrollo de las industrias de exportación se está favoreciendo una modernización agrícola. Los programas de AID claramente están dando asistencia técnica a las cooperativas del sector reformado y a partir de este año piensan ampliarse a otros sectores agrícolas tradicionales. En este sentido, se está siguiendo la recomendación de que la industria debe desarrollarse pero no a expensas de la agricultura.

Finalmente queremos destacar la participación de AID en proyecto que tienden a "elevar los costos de oportunidad de la migración". Se ha visto como se está proporcionando ayuda al Ministerio de Salud Pública para elevar la cantidad y calidad de sus servicios. No obstante, en esto de la "migración" AID ha ido más lejos al considerarla también efecto de la alta

densidad poblacional y está desarrollando una serie de programas a través de la Asociación Demográfica Salvadoreña.

También por el lado de la política económica y social del gobierno salvadoreño puede seguirse la pista a la implementación del modelo regional. En los programas del GOES claramente destaca que a la pequeña empresa del modelo económico regional se le ha llamado específicamente sector no formal y que se está desarrollando un ambicioso programa para su funcionalización a través del Consejo de Fomento Empresarial.

La política del gobierno salvadoreño también hace énfasis en el desarrollo del sector agrícola, el cual se buscaría modernizar, pero fomentando el uso de técnicas altamente absorbedoras de mano de obra. El proyecto SURCO parece ser el instrumento a utilizar.

Finalmente, también en la política del gobierno el fomento a las exportaciones no-tradicionales tiene un lugar privilegiado, tal como lo ha venido a evidenciar las nuevas líneas de crédito del Banco Central de Reserva para impulsar la exportación.

En base a lo anterior, consideramos que tanto el programa económico de AID, como la política económica del actual gobierno salvadoreño apuntan al asentamiento del modelo económico descrito anteriormente.

Podemos resumir lo aquí tratado de la siguiente manera:

- La continuidad entre las diferentes propuestas económicas para Centroamérica, permiten afirmar que detrás de ellas se encuentra un nuevo modelo económico que se intenta implementar en la región.
- El documento de Santa Fe fijó los mecanismos para supeditar la región de Estados Unidos: el incremento de las relaciones comerciales, la transferencia tecnológica y la participación activa de los Estados Unidos en los organismos regionales de integración.
- La Iniciativa de la Cuenca del Caribe busca mantener el eje de acumulación de estas economías en el sector externo, mediante el impulso a las exportaciones, sobre todo de productos no tradicionales.
- El Informe Kissinger hace mayor énfasis que las otras propuestas en la necesidad de impulsar programas de desarrollo rural centrados en el sector productor de alimentos para el consumo local. También enfatiza el desarrollo de la pequeña empresa altamente absorbidora de mano de obra.
- El modelo económico norteamericano para la región puede ser caracterizado como el de una economía de libre empresa orientado hacia la exportación, pero donde el estado además de producir una cierta cantidad de bienes sociales, tiene la responsabilidad de mantener niveles de salario que mantengan la competitividad de las empresas exportadoras, garantizando al mismo tiempo la producción del sector agrícola productor de alimentos.
- La política de AID y del gobierno salvadoreño parecen estar orientadas al asentamiento del modelo regional. Fomentan el desarrollo de las exportaciones, la creación de un importante sector de pequeña empresa

(sector no-formal) y dan un importante apoyo al sector agrícola productor de alimentos.

Consideraciones finales

La identificación que la élite de poder en Estados Unidos ha hecho entre hegemonía y seguridad nacional, al abordar la crisis en Centroamérica, le ha llevado a considerar que el objetivo fundamental en Centroamérica debe ser el mantenimiento y profundización de la hegemonía norteamericana, de ahí que éste se ha vuelto el principio rector de la política norteamericana hacia Centroamérica.

A nivel político-militar esto ha significado una injerencia cada vez más profunda que busca impedir no sólo la consolidación de la revolución sandinista en Nicaragua, sino cualquier triunfo de las fuerzas revolucionarias en la región. No obstante, en un reconocimiento de las condiciones objetivas que han dado lugar a las coyunturas revolucionarias, es decir, las deterioradas condiciones de vida de la mayor parte de la población, la estrategia norteamericana ha ido incorporando en una mayor medida elementos de tipo económico, a tal grado que poco a poco se ha ido articulando una propuesta para un nuevo modelo económico en la región.

Este nuevo modelo económico para la región, consideramos que perseguiría dos objetivos fundamentales:

- Garantizar condiciones de vida mínimamente aceptables para la mayor parte de la población, de manera a evitar en un futuro, el resurgimiento de coyunturas revolucionarias que pudiesen nuevamente cuestionar la hegemonía norteamericana en la región.
- Ligar las pequeñas economías de Centroamérica con la economía norteamericana de una manera tan profunda que aún en caso de que surgiesen gobiernos revolucionarios en la región se contase con un poderoso instrumento de presión económica para facilitar su remoción, o en su defecto, su neutralización o cooptación.

El primer objetivo nos explica la importancia que adquiere en el modelo, el desarrollo de la pequeña empresa altamente absorbidora de mano de obra y del sector agrícola productor de alimentos. El segundo objetivo nos explica el esfuerzo por reorientar el aparato productivo no tanto hacia los mercados externos en general, sino que hacia el mercado norteamericano, en particular. De esta manera aún cuando se pudiese lograr una estructura bastante diversificada de exportaciones se desarrollará una mayor dependencia con respecto a ese país, el cual podría utilizar las cuotas y tarifas comerciales para promover sus intereses en la región.

Por lo tanto, bajo este esquema la dependencia respecto a Estados Unidos es mucho mayor de la que sería en el caso de que se lograra desarrollar mercados alternativos. No obstante consideramos que tal cosa será muy difícil sobre todo si se considera que ello requiere asistencia técnica comercial para tal fin, lo cual absorbe una gran cantidad de recursos y que en cierta forma resulta irracional, desde un punto de vista financiero,

ya que en el caso de los mercados no tradicionales de Estados Unidos ya existen programas apoyados por ese país que buscan satisfacer tal necesidad. Es decir, los propios Estados Unidos están asesorando a estos países sobre la mejor forma de aprovechar sus mercados, cosa que en el caso de mercados alternativos tendría que correr por cuenta propia de los países de la región. De esta manera, desde una perspectiva inmediateista es menos costoso el vincularse a Estados Unidos que el desarrollar mercados alternativos. De tal forma, los Estados Unidos vuelven atractivo para estos países, el desarrollo de un modelo que no les posibilite un mayor grado de independencia, o si se prefiere, diversificar la dependencia.

Ahora bien en cuanto al desarrollo el modelo en sí, ya hemos visto que se busca basarlo sobre todo en la movilización de los ahorros domésticos más que en las entradas masivas de capital extranjero. Como justificación se mencionaron la tesis de la sustitución (que plantea que el ahorro externo destruye la capacidad de crecer de manera autosostenida), y la necesidad de evitar la experiencia de Puerto Rico, donde el influjo masivo de capital no sólo destruyó la agricultura tradicional, sino que llevó al desarrollo de un sector industrial moderno sin capacidad para absorber la mano de obra liberada en el campo, destacándose así fuertes presiones migratorias hacia Estados Unidos y la necesidad de mantener un costoso programa de asistencia alimentaria para la mayor parte de la población que reside en la isla. Acá queremos mencionar un tercer elemento que vendría a justificar el estímulo al ahorro doméstico y el apoyo a los capitalistas nacionales y es la necesidad de desarrollar una importante fracción de la burguesía nacional que defienda la vinculación estrecha con Estados Unidos y que actúe como aliado natural de ese país en la región y ampliando, por tanto, su base de apoyo.

El modelo planteado, por lo demás, consideramos que es más que una propuesta pues se están haciendo todos los esfuerzos necesarios para implantarlo, aún en medio de la guerra, como es el caso en El Salvador. Es más, pareciera ser un aspecto esencial de la estrategia contrinsurgente, pues el desarrollo de la pequeña empresa y la modernización del sector agrícola no-exportador, en caso de tener éxito se considerar que permitirían aislar a los grupos revolucionarios de sus bases de apoyo. Por otra parte, el desarrollo de un importante sector de exportación ligado estrechamente a la economía norteamericana tiene un valor contrainsurgente de largo plazo, además de que en el corto plazo, permitiría lograr el apoyo de una fracción importante de la burguesía nacional, ampliándose así la base de apoyo de Estados Unidos en la región.

Un aspecto interesante es la mecánica que se está siguiendo para implantar el modelo. Por ejemplo, si consideramos la experiencia de El Salvador, resulta especialmente notable el papel que está jugando la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), la cual es la medida en que la economía han ido dependiendo cada vez más de la ayuda económica norteamericana ha ido pasando de desempeñar una labor de apoyo a dirigir efectivamente la política económica del país. Consideramos que es esta la

razón fundamental que explica la inexistencia de planes económicos del actual gobierno salvadoreño más que su supuesta incompetencia.

En efecto, pareciera que Estados Unidos no desea que su proyecto se 'contamine' y ha buscado relegar al actual gobierno salvadoreño al simple papel de administrador de sus intereses. La creciente subordinación del gobierno salvadoreño y, en general, de todo el aparato estatal, sin embargo, tiene un alto costo político y es su también creciente deslegitimación a nivel interno, que en un futuro hasta podría provocar una reacción nacionalista de base amplia y aún defecciones de los miembros más nacionalistas del partido gobernante, lo cual minaría su eficiencia y, en general, su capacidad para atender los intereses norteamericanos y la implantación del modelo, en particular.

Finalmente, es necesario tomar en cuenta el cambiante contexto internacional que está siendo afectado por el profundo proceso de reestructuración que está sufriendo el capitalismo mundial. Es necesario estudiar las consecuencias a nivel político de este proceso de reestructuración, pues es indudable que la estructura de poder que emerja al final de este proceso y los cambios que provoque al interior de Estados Unidos, presentarán tantos obstáculos como oportunidades para la implantación y desarrollo de proyectos económicos que busque, no el mantenimiento de la hegemonía norteamericana, sino más bien, el desarrollo integral de nuestros pueblos desde la perspectiva de las grandes mayorías de la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Agencia Latinoamericana de Información (ALAI)
1985 *Iniciativa para la Cuenca del Caribe: el caso de Puerto Rico*. En ALAI, Año 9, II época. Servicio Mensual de Información y Documentación. No. 67, Febrero 1985.
- Aguilar, Rubén y Roca, Roberto D.
1980 *¿Volvemos a la guerra fría? Implicaciones de la nueva política de Washington en el proceso salvadoreño*. En: Revista Estudios Centroamericanos Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador. Marzo-Abril 1980. Año XXXV, No. 377-378.
- Aguilar Zinser, Adolfo y Paredes, Carlos Federico.
1984 *El debate sobre centroamérica en el congreso norteamericano y su interrelación con el debate en América Latina*. En: Boletín de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Año VII, No. 5. San Salvador, Septiembre-October 1984.
- Amin, Samir et. al.
1983 *Dinámica de la Crisis Global*. Editorial Siglo XXI, México 1983.
- Anderson, Donald y Holland, Stuart.
1984 *Kissinger's Kingdom? A Counter Report on Central America*. Paper prepared for the Leader of the Labour Party of England.
- Angelopoulos, Angelos.
1979 *Desarrollo Internacional*. Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- Arce, Bayardo
1985 *Por qué nos agrede el imperialismo!!! La política de Reagan hacia Nicaragua*. Publicación de "El Nuevo Diario", 25 febrero 1985. Discurso pronunciado en la Clausura del Primer Congreso del Pensamiento Anti-Imperialista. Managua 18-20 febrero 1985.

- Armstrong, Robert.
1984 Are The Democrats Different? En: Report on the Americas, NACLA, New York, September-October 1984.
- Arrighi, Giovanni.
1978 La Geometría del Imperialismo. Editorial Siglo XXI. México, 1978.
1983 Una crisis de hegemonía. En: Dinámica de la Crisis Global. Siglo XXI. México, 1983.
- Barkin, David.
1975 25 años de Imperialismo. En: Revista Comercio Exterior. México, Diciembre 1975.
- Barry, Deborah
1985 La guerra de Baja Intensidad. Revista Pensamiento Propio. INIES. Managua.
Barry, Deborah
1984 El debate norteamericano: cinco propuestas sobre Centroamérica. En: Cuadernos Pensamiento Propio. INIES. Managua.
- Basualdo, Eduardo
1982 Tendencia de la transnacionalización en América Latina en la década de los setenta. Revista Comercio Exterior, Vol. 32, Núm. 7, México, Julio.
- Bermúdez, Lilia.
1985 Centroamérica: la militarización en cifras. En: América Central: la estrategia militar norteamericana y el proceso de militarización (1980-1984). CINAS. México Enero 1985. Cuaderno de Trabajo No. 4.
- Bermúdez, Lilia y Córdova, Ricardo
1983 La política centroamericana de los Estados Unidos y la política exterior de México. Ponencia preparada para el coloquio de primavera del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM. México.
1985 Estados Unidos: Centroamérica, cuatro años de intervención militar. En: América Central: la estrategia militar norteamericana y el proceso de militarización (1980-1984). México, Enero de 1985. Cuaderno de Trabajo No. 4
- Bermúdez, Lilia y Benites Manaut, Raúl.
1985 La segunda administración Reagan en América Central: guerra prolongada y reactivación de las fuerzas de operaciones especiales. Ponencia presentadas al Congreso Centroamericano de Sociología, Panamá, 25-29, marzo de 1985.
- Bloch, Ed.
1983 Trade and Unemployment: Global bread-and-butter issues. En: Monthly Review, Vol. 35 Number 5, New York, October 1983.
- Borja, Arturo
1981 La política exterior de la Administración Reagan o al desfase de la "óptica estratégica". En: Cuadernos Semestrales: Estados Unidos perspectiva latinoamericana CIDE. Núm. 9, 1er. semestre 1981. México.
- Borón, Atilio.
1981 La crisis norteamericana y la racionalidad neoconservadora. En: Cuaderno Semestrales: Estados Unidos perspectiva latinoamericana. CIDE. Núm. 9, 1er. Semestre. 1981. México.
- Bouzas, Roberto
1981 La política económica del gobierno republicano: contenido, obstáculo y perspectivas. Cuadernos Semestrales Estados Unidos perspectiva latinoamericana. CIDE. No. 9, 1er. Semestre 1981.
1984 Estados Unidos y el Proceso de transnacionalización en la postguerra. En: Revista Estudios Internacionales, Año, XVII, No. 65, Santiago, Enero-Marzo 1984
- Brand, Salvador.
1983 Las perspectivas de la economía salvadoreña y el Plan de la Cuenca del Caribe. Boletín Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Septiembre-Octubre 1983. Año VI, No. 5.
- Brecher, Jeremy.
1984 Crisis economy: born again labor movement. En: Monthly Review, Volume 35, Number 10, New York, March 1984.
- Breslin, Patrick.
1984 Raising the stakes in Central America. Paper prepared for the Overseas Development Council. Washington, 1984. Policy Focus.

- Broad, Robin.
1984 **The transformation of the Philippine economy.** En: Monthly Review, Vol. 36, Number 1, New York, May 1984.
- Burbach, Roger.
1983 **The special nature of US imperialism in the Caribbean basin: an overview.** INIES-CRIES. Paper prepared for the Seminar at the Institute for Social Studies, The Hague, Netherlands, June, 1983.
- 1984 **Revolution and reaction: US policy in Central America.** En: Monthly Review, Vol. 36, Number 2, June 1984.
- Cabrera, Norma y Gómez Tránsito.
1984 **Caracterización de la injerencia económica de los Estados Unidos en Centroamérica.** Ponencia presentada al V Congreso Centroamericano y del Caribe de Economistas "Omar Torrijos Herrera". Managua, 6-8 de julio de 1984.
- Caputo, Orlando.
1982 **Dependencia y relaciones internacionales,** Educa, San José, 1982.
- Cavalla Rojas, Antonio.
1981 **Comentario a la ponencia presentada por Margaret Daily Hayes.** Cuadernos Semestrales: Estados Unidos perspectiva latinoamericana. Núm. 10, 2o. Semestre 1981.
- Cavanagh, John y Hackel, Joy
1984 **Multinacional subcontracting in the Caribbean Basin.** Report on teh Americas, NACLA, New York, May-june 1984.
- Centro de Investigación y Acción Social (CINAS).
1985 **Estados Unidos, política interna e internacional.** Boletín de Análisis e información Estados Unidos-Centroamérica. CINAS. México, Enero-Febrero 1985. No. 1.
- Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE)
1976 **Recesión y recuperación en Estados Unidos.** Revista Comercio Exterior, Agosto 1976.
- Chávez Mena, Fidel
1984 **El Salvador: Crisis, estabilidad y proceso democrático.** En: Revista Estudios Centroamericanos Universidad Centroamericana José Siméon Cañas. Año XXIX, No. 432-433. Octubre-noviembre 1984.
- Comisión Económica para América Latina.
1984 **La crisis en centroamérica: orígenes, alcances y consecuencias.** En: Revista de la Cepal. No. 22, abril 1984.
- Commission on US-Central America Relations and Coalition for a New Foreign an Military Policy.
1985 **Central America 1985: Information and legislative history on US-Central American Relations.**
- Comité de Santa Fe.
1981 **Las relaciones interamericanas: escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección global de Estados Unidos.** Cuadernos Semestrales CIDE Núm. 9, 1er. Semestre 1981.
- Consejo de Fomento Empresarial (CONFE).
1985 **El desarrollo del sector no formal.**
- Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE)
1976 **Recesión y recuperación en Estados Unidos.** Revista Comercio Exterior, Agosto 1976.
- Chávez Mena, Fidel
1984 **El Salvador: Crisis, estabilidad y proceso democrático.** En: Revista Estudios Centroamericanos Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Año XXXIX, No. 432-433. Octubre-noviembre 1984.
- Comisión Económica para América Latina.
1984 **La crisis en centroamérica: orígenes, alcances y consecuencias.** En: Revista de la Cepal. No. 22, abril 1984.
- Commission on US-Central America Relations and Coalition for a New Foreign an Military Policy.
1985 **Central America 1985: Basic Information and legislative history on US-Central**

- American Relations.
Comité de Santa Fe.
- 1981 Las relaciones interamericanas: escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección global de Estados Unidos. Cuadernos Semestrales CIDE Núm. 9, 1er. Semestre 1981.
- Consejo de Fomento Empresarial (CONFE)
- 1985 El desarrollo del sector no formal.
- Dam, Kenneth
- 1983 The Caribbean Basin Initiative and Central America. Address before the International Trade Mart "World News Business Briefing" New Orleans, Louisiana, on November 19, 1983.
- Dordero H., Carlos
- 1979 El nuevo orden económico internacional: la promesa y la realidad. Revista Comercio Exterior, Vol. 29, Num. 11. México, Nov. 1979.
- Dornbusch, Rudiger y Fischer, Stanley
- 1981 Macroeconomis, Second Edition, McGraw Hill Company. New York 1981.
- Ellacuría, Ignacio.
- 1978 Historización del bien común y de los derechos humanos en una sociedad dividida. En: Cápitalismo: Violencia y anti-vida. Educa, colección DEI, San José 1978.
- Enders, Thomas.
- 1982 Construyendo la paz en América Central. Discurso pronunciado ante el Common Wealth de San Francisco el 20 de agosto de 1982. En: Revista Estudios Centroamericanos, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Año XXXVII, No. 406, Agosto 1982.
- Escobedo, Gilberto y Aspra, Antonio.
- 1974 La evolución reciente de la economía mundial y sus perspectivas. En: Revista Comercio Exterior, Vol. XXIV. Núm. 1, Enero 1974.
- Escurra, Ana María.
- 1984 La lucha ideológica, el papel de las iglesias en USA y la política de la administración Reagan hacia El Salvador. En: América Central y la estrategia de la nueva derecha norteamericana. CINAS. México, Octubre de 1984, Cuaderno de Trabajo No. 2.
- Feeley, Dianne
- 1983 Unemployment grows, a new movement stirs. En: Monthly Review, Vol. 35, Núm. 7, New York, December 1983.
- Feinberg, Richard y Newfarmer, Richard.
- 1982 The Caribbean Basin Initiative: bold plan or empty promise. En: From gunboats to diplomacy: new policies for Latin America. Papers prepared for the Democratic Policy Committee United States Senate. Richard Newfarmer, Editor, June 1982.
- Feinberg, Richard y Bagley, Bruce.
- 1984 The economic recovery and development of Central America. Overseas development council. Latin American and Caribbean Program of John Hopkins School of Advanced International Studies, May 14-16, 1984. An Interpretative Summary of a Conference on "Alternative economic development strategies for Central America and the Implications for US policy".
- Ffrench-Davis, Ricardo
- 1984 La crisis financiera internacional y el tercer mundo: gestación, emergencia y perspectivas. Revista Comercio Exterior, Vol. 34, No. 10, México. Octubre 1984.
- Flores Pinel, Fernando
- 1982 El problema salvadoreño en el contexto del conflicto Este-Oeste: El Salvador en perspectiva mundial. Ponencia presentada en el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. México, marzo 1982.
- 1983 La comisión Kissinger: deficiencia del consensus en la política exterior hacia América Central. Documento publicado por el Semanario "El Tiempo". San Salvador. 1984.
- Fontanals, Jorge.
- 1982 El papel de la internacionalización financiera en la crisis de América Latina. Revista Comercio Exterior, Vol. 32, Núm. 7, México, Julio 1982.

- Frank, André Gunder
1983 **Crisis de Ideología e Ideología de la Crisis.** En: *Dinámica de la Crisis Global.* Siglo XXI, México, 1983.
- Fröbel, Folker et. al.
1978 **La nueva división internacional del trabajo.** *Revista Comercio Exterior*, Vol. 28, Núm. 7, México, julio 1978.
- Furtado, Celso
1977 **La Economía Latinoamericana.** Siglo XXI, México, 1977
- García Bedoy, Humberto.
1984 **Notas sobre la ideología de la "nueva derecha" norteamericana.** En: *América Central y la estrategia de la nueva derecha norteamericana.* CINAS. Cuaderno de Trabajo No. 2, México, octubre 1984.
- Gobierno de El Salvador.
1985 **Proyectos concretos de desarrollo 1985-1989.**
1985 **Pre-plan 1985-89 Sector no formal.**
Goodfellow, William
1984 **La ayuda económica de EUA a El Salvador: hacia donde va el dinero.** *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales.* Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador, Mayo-junio 1984, Año VII, No. 3.
- Gorostiaga, Xavier.
1978 **Notas sobre metodología para un diagnóstico económico del capitalismo latinoamericano.** En: *Capitalismo violencia y anti-vida.* Educa, Colección DEI, San José 1978.
1984 **Geopolítica de la crisis regional.** INIES-CRIES. Cuadernos de Pensamiento Propio. Managua, 1984.
- Grunwald, Joseph.
1983 **Reestructuración de la Industria Maquiladora.** En: *El Trimestre Económico* Vol. 50. No. 200, México, 1983.
- Hunter, Allen.
1981 **Entre bastidores: ideología y organización de la nueva derecha.** En: *Revista Mexicana de Sociología*, Número Extraordinario, 1981. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Hymers, Stephen
1980 **Las empresas multinacionales y la ley del desarrollo desigual.** En: *Industrialización e internacionalización en la América Latina.* Fondo de Cultura Económica. Colección Selección de Lecturas del Trimestre Económico No. 34 México.
- Ikonicoff, Moises
1983 **Las Dos Etapas de Industrialización del Tercer Mundo.** En: *El Trimestre Económico*, Vol. 50, No. 200, México 1983.
- Informe Kissinger.
1984 **Informe de la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica.** Editorial Diana, México, 1984.
- Iglesias, Enrique V.
1984 **La evolución económica de América Latina en 1983.** *Revista Comercio Exterior*, Vol. 34, Núm. 2, México, Febrero 1984.
- Instituto Histórico Centroamericano.
1983 **La confrontación entre Nicaragua y Estados Unidos en 1982.** En: *Envío*, Núm. 19, Enero 1983. Managua.
1983a **Hacia dónde va Centroamérica? (La confrontación entre Estados Unidos y Nicaragua).** En: *Envío*. Núm. 20, Febrero 1983.
- Institute of Social Studies.
1983 **The Hague declaration: An alternative Policy for Central America and the Caribbean.** Summary and conclusions of a policy workshop held in The Hague, 6-25 June 1983. En: *Cuadernos de Pensamiento Propio.* Serie Documentos No. 2 INIES. Managua.
- Johnstone, Diana
1978 **Una estrategia trilateral: la burguesía transnacional se consolida.** En: *Carter y la lógica del imperialismo.* Tomo I, Educa, Colección DEI, San José, 1978.

- Karl, Terry Lynn.
1985 After La Palma. The prospects for democratization in El Salvador. En: World Policy Journal, Spring 1985.
- Kurth, James R.
1982 The new realism and principles in US-Latin American relations. En: From gunboats to diplomacy: new policies for Latin America. Richard Newfarmer Editor. Papers prepared for the Democratic Policy Committee United States Senate. June, 1982.
- Leiken, Roberts S.
1982 Alternativas de solución a la crisis político militar de El Salvador. Informe al subcomité de Asuntos Interamericanos de la Cámara de Representantes de Estados Unidos. En: Revista Estudios Centroamericanos, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Enero-Febrero 1982, Año XXXVII, No. 399-400.
- Leis, Raúl
1985 Comando Sur: la opción de la reacción flexible. En: Pensamiento Propio. Managua.
- Leogrande, William
1981 Una nota crítica sobre la política exterior de Ronald Reagan. En: Cuadernos Semestrales: Estados Unidos perspectiva latinoamericana. Núm. 9, 1er. semestres 1981. México.
- Leogrande, William
1983 Las opciones de la política norteamericana en Centroamérica. En: Centroamérica: futuro y opciones. Olga Pellicer y Richard Fagen (compiladores). Fondo de Cultura Económica. Colección Selección de Lecturas del Trimestre Económico No. 50, México, 1983.
- López, Jesús Miguel
1984 FMI: segundo round. En: Revista Comercio Exterior, Vol. 34, Núm. 10, México, Octubre 1984.
- López Portillo, José
1982 Propuesta de paz. Pronunciada en la Plaza de la Revolución de Managua el 21 de febrero de 1982. En: Revista Estudios Centroamericanos, Año, XXXVII, No. 401, Marzo 1982. San Salvador.
- Maira, Luis.
1981 América Latina: pieza clave en la política de contención de la Administración Reagan. En: Cuadernos Semestrales Estados Unidos perspectiva latinoamericana. Nú. 9, 1er. Semestre 1981, México, 1981.
- 1981a Nota preliminar sobre la influencia (creciente) del pensamiento de la nueva derecha norteamericana en América Latina. En: Revista Mexicana de Sociología. Número Extraordinario, 1981. Universidad Autónoma de México.
- 1983 La crisis centroamericana y el debate sobre sus raíces en los Estados Unidos. En: Centroamérica: futuro y opciones. Olga Pellicer y Richard Fagen (compiladores). Fondo de Cultura Económica. Colección Selección de Lecturas del Trimestre Económico No. 50, México.
- Minian, Isaac
1979 Rivalidad intercapitalista e industrialización en el subdesarrollo: notas para un estudio sobre la división internacional del trabajo. En: Economía de América Latina. CIDE, Marzo 1979, Semestre No. 2, México.
- Minter, William y Shoup, Laurence.
1978 Hacia la década de los ochenta (la convergencia de los planes del Consejo de Relaciones Exteriores y de la Comisión Trilateral para un nuevo orden mundial). En: Carter y la lógica del imperialismo. Tomo I, Educa, Colección DEI, San José.
- Ministerio de Planificación de El Salvador.
1984 Programa de Reactivación Económica. San Salvador, Julio 1984.
- Montgomery, Tommie Sue.
1980 Política estadounidense y proceso revolucionario: El caso de El Salvador. En: Revista Estudios Centroamericanos. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador. Marzo-Abril 1980. Año XXV, No. 377-379.
- Nairn, Allan
1984 Endgame. En: Report on the Americas, NACLA, New York, May-June 1984.

- Partido Republicano de Estados Unidos (Plataforma)
- 1981 Selección de la plataforma del Partido Republicano. En: Cuadernos semestrales: Estados Unidos perspectiva latinoamericana. CIDE. México. 2o. semestre de 1980 y 1er. semestre de 1981. Núm. 8 y Núm. 9.
- Pizarro, Roberto.
- 1981 América Latina, la nueva etapa del capitalismo y la crisis económica mundial. En: Revista Comercio Exterior, Vol. 31, Núm. 4, México, Abril 1981.
- Reagan, Ronald
- 1982 Discurso ante la organización de Estados Unidos Americanos. Pronunciado el 24 de febrero de 1982. En: Revista Estudios Centroamericanos. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Marzo 1982. San Salvador. Año XXXVII, No. 401.
- Revista Business Week
- Varios números Publicada por Editorial McGraw Hill Inc. New York.
- Revista Electronics.
- Varios Números. Publicada por Editorial McGraw Hill Inc. New York.
- Revista Estudios Centroamericanos.
- Varios Números. Publicada por Universidad Centroamericana, José Simeón Cañas. San Salvador.
- Revista Monthly Review.
- Varios Números. Editada por Sweezy. Nueva York.
- Revista Newsweek.
- Varios Números. Publicada por Newsweek Inc. New York.
- Rieznick, Pablo.
- 1983 La deuda externa de los países atrasados y el capital financiero. Revista Comercio Exterior, Vol. 33, Núm. 7 México, julio 1983.
- Rostenkowski, Dan
- 1983 Caribbean Basin Economic Recovery Act Report No. 98-266. House of Representatives, Washington, 1983.
- Ryan, Daniel
- 1982 Statement of Ambassador Robert J. Ryan. Coordinator for the Caribbean Basin Initiative, Department of State En: Hearing before the Subcommittee on trade of the Committee on Ways and Means. House of Representatives Serial 97-52, U.S. Government Printing Office, Washington, 1982.
- Sklar, Holly
- 1984 Trilateralism renovated for the 1980s. En: Report on The Americas. Publicada por el North America Congress for Latin America (NACLA). New York, september-october 1984.
- Trajtenberg, Raúl
- 1980 Transnacionales y fuerza de trabajo en la periferia. Tendencias recientes en la internacionalización de la producción. En: Industrialización en la América Latina. Fondo de Cultura Económica. Colección Selección de Lecturas del Trimestre Económico No. 34. México.
- Trajtenberg, Raúl y Vigorito, Raúl
- 1982 Economía y Política en la fase transnacional. Reflexiones Preliminares. Revista Comercio Exterior, Vol. 32, Núm, 7, México, julio 1982.
- Tzur, Daniel
- 1983 Novedades y readecuaciones del plan Reagan para Centroamérica. En: Revista Estudios Centroamericanos José Simeón Cañas. Mayo-Junio 1983, Año XXXVIII, No. 415-416.
- United States Information Agency.
- 1983 Política de Estados Unidos en Centroamérica: Vista General.
- 1983a Política de los EUA en Centroamérica: El Salvador, Nicaragua, Cuba.
- 1983b Política de los EUA en Centroamérica: preguntas y respuestas.
- 1983c Política de los EUA en Centroamérica: Iniciativa para la Cuenca del Caribe, Indígenas, refugiados.
- United States Agency for International Development.
- 1984 Policy paper for the GOES. May 15, 1984. First Draft.
- 1985 Congressional presentation Fiscal Year 1986. Latin America and the Caribbean. Volume II.

- Urencio, Claudio
1979 La estrategia trilateral y los países en desarrollo En: Revista Comercio Exterior, Vol. 29, Núm. 11. México Noviembre 1979.
- Villamil, José
1981 Puerto Rico 1948-1976: los límites del crecimiento dependiente. En: Capitalismo transnacional y desarrollo nacional. Fondo de Cultura del Trimestre Económico, No. 37, México.
- Vuskovic, Pedro
1978 La reestructuración del capitalismo mundial y el nuevo orden económico internacional. En: Revista Comercio Exterior, Vol. 28, Núm. 3, México, Marzo 1978.
- Wallerstein, Inmanuel
1983 La crisis como transición. En: Dinámica de la Crisis Global, Siglo XXI, México, 1983.
- Westerfield, Bradford
1981 Aproximaciones al estudio de la toma de decisiones de política exterior en Estados Unidos. En: Cuadernos Semestrales: Estados Unidos perspectiva latinoamericana CIDE. Núm. 10, 2o. Semestre 1981.
- Wing-Ching, Isabel
1982 Capitalismo y política imperial. Mimeo. Universidad de Costa Rica, San José, 1982.